



Dossier regional

El suministro de electricidad en Santander

El martes 19 de diciembre del año 2013 se inició la venta del 57,66% de las acciones ordinarias que hasta entonces poseía la nación colombiana en la tercera empresa generadora de energía eléctrica del país, ISAGÉN. Un total de 1.571.919.000 acciones fueron ofrecidas, en primer lugar, a los empleados, sindicatos, fondos de empleados y asociaciones cooperativas de esta empresa y del sector solidario, así como a los fondos de cesantías y pensiones y a las cajas de compensación familiar, al precio de 3.178 pesos por cada una. Lo máximo que podía aspirar a adquirir cada agremiación del sector solidario eran 2.726.072 acciones, pagando por ellas hasta 8.600 millones de pesos.

Solo a partir del 21 de enero de 2014 pudieron entrar a comprar libremente todas las acciones que no fueron vendidas en la primera etapa los inversionistas estratégicos interesados, como el Grupo de Energía de Bogotá, AES Chivor, GDF Suez y Duke Energy. Estas operaciones significaron una privatización de esta empresa, nacida pública y posteriormente vuelta mixta, a propuesta del Ministerio de Hacienda y aprobación del consejo de ministros del poder ejecutivo conducido por el presidente Juan Manuel Santos. Por lo menos 16 firmas comisionistas de bolsa, vinculadas a la Bolsa de Valores de Colombia, fueron seleccionadas para llevar a cabo el proceso de venta de las acciones que poseía la nación en esta empresa. Además de la nación colombiana, los otros accionistas de ISAGÉN eran las Empresas Públicas de Medellín (12,95%), los fondos de pensiones Porvenir y Protección (12,24%), la Empresa de Energía del Pacífico (5,06%) y otros accionistas minoritarios (10,09%), entre los cuales se encuentra la Empresa de Energía de Bogotá.

En el primer semestre del año 2013, los ingresos operacionales de ISAGÉN fueron ligeramente superiores al billón de pesos, 21% superiores a los registrados en el mismo periodo del año. La utilidad neta acumulada a junio de 2013 fue de \$220.746 millones, decreciendo 6% respecto al primer semestre del año anterior. Los resultados netos de la compañía se vieron afectados por la provisión del impuesto de renta al incluir el efecto de la reforma tributaria y específicamente del registro de la provisión del impuesto CREE, cuyo efecto en el semestre fue de 25.072 millones.

El Gobierno espera recaudar con esta venta de sus acciones al menos 5 billones de pesos, además de reducir el servicio de la deuda de la nación, pues el ahorro en el pago de intereses será superior a los dividendos que recibe el

Gobierno por su participación en ISAGÉN. Adicionalmente, espera aliviar la presión en el mercado de la deuda pública al vender sus acciones porque habrá una menor emisión de TES, manteniendo bajo el costo del endeudamiento público y privado. Como justificación de esta decisión de venta de las acciones de la nación, el Gobierno ha prometido invertir todo el dinero recaudado en las vías de infraestructura de cuarta generación. Es por ello que el dinero obtenido irá al Fondo Nacional para el Desarrollo de la Infraestructura, un patrimonio autónomo que será administrado por la recién creada Financiera de Desarrollo Nacional (FDN), el cual comenzó con 250 millones de dólares y espera duplicar su capital con fondos provenientes de la Corporación Financiera Internacional del Banco Mundial y de la CAF (Banco de Desarrollo de América Latina). Actuando como un banco de desarrollo, creado por el Ministerio de Hacienda, esta financiera se responsabilizará de movilizar más recursos que se necesitan para financiar los nuevos proyectos de infraestructura, provenientes de los bancos y de los mercados de capitales. Clemente del Valle fue designado para presidir la FDN.

Los primeros nueve proyectos de infraestructura que recibirán fondos de la FDN ya fueron licitados. Son cinco tramos de las Autopistas de la Prosperidad: Cartagena-Barranquilla, la Perimetral Oriental de Cundinamarca, Girardot-Puerto Salgar, Mulaló-Loboguerrero y Cali-Dagua-Loboguerrero. Posteriormente la FDN asesorará la preparación y financiación de proyectos de transporte, como carreteras y aeropuertos, y también estará detrás de la estructuración de proyectos sociales como colegios, hospitales y universidades en diferente regiones.

La noticia de la venta de las acciones que la nación tenía en ISAGÉN provocó inquietudes entre los santandereanos, porque esta empresa es la dueña de la Central Hidroeléctrica del Río Sogamoso que entrará en operación a finales de este año, realizando así un sueño acariciado en la región por siete décadas, con una generación de 820 MW de potencia. La ejecución de este proyecto requirió una inversión muy importante, de cerca de US\$2,3 millones por megavatio instalado, es decir, unos US\$1.900 millones. Con ello, el endeudamiento de la empresa fue de unos \$2,1 billones de pesos. Este endeudamiento sobre el patrimonio ascendió del 17% que tenía antes de este emprendimiento, al 60% en el año 2012.

Las resistencias a la venta de la participación estatal en ISAGÉN fueron alentadas por las ideologías adversas a la privatización de las empresas públicas.

Pero el ministro de Hacienda, Mauricio Cárdenas, insistió que era mejor opción para la nación vender su participación en ISAGÉN que en ECOPETROL, cuyas perspectivas de crecimiento son mayores a las del mercado de energía. En las cuentas alegres de los altos funcionarios estatales, los niveles de crecimiento de la demanda de energía serán del 2% al 4% por año, hasta el 2030, mientras que la producción petrolera que el año pasado arañó el tope del millón de barriles diarios pretende mantener un crecimiento anual sostenido.

Los santandereanos no olvidan que cuando la nación y ECOPETROL vendieron sus participaciones en la sociedad anónima Electrificadora de Santander, esta empresa se convirtió en parte del grupo EPM Inversiones, algo que algunos resintieron porque creían, sin fundamento contable alguno, que era una empresa del departamento de Santander y que había pasado a manos antioqueñas. Esta argumentación vuelve a oírse ahora entre los antioqueños, pues algunos creen gratuitamente que ISAGÉN es una empresa del departamento de Antioquia, cuando el principal accionista ha sido desde su origen la nación y su operación es nacional e internacional, ya que se trata del primer vendedor de electricidad a Venezuela por las líneas de interconexión Corozo-San Mateo y Cuestecitas-Cuatricentenario.

Las resistencias a la venta de las acciones de la nación en ISAGÉN tuvieron su eco en la Procuraduría General de la Nación, cuyo titular radicó ante el Tribunal Administrativo de Cundinamarca su desacuerdo con esta venta, juzgando que con ella se afectaría el derecho colectivo al patrimonio público porque el precio de venta de las acciones podía estar por debajo de su valor real. El expresidente Álvaro Uribe también se opuso a la venta del paquete de acciones de la nación, y a través de su abogado pidió a la primera sección del Tribunal Contencioso de Cundinamarca medidas cautelares de urgencia contra la decisión.

Hasta este año, ISAGÉN ha sido una empresa nacional de servicios públicos de carácter mixto, constituida bajo el régimen de sociedad anónima, creada en 1995 como empresa pública vinculada al Ministerio de Minas y Energía para responder a la crisis energética de comienzos de esa década, que se conoció como “el apagón”. En el año 2007 ofreció el 19,22% de las acciones privilegiadas de la nación a las empresas privadas, convirtiéndose en sociedad de capital mixto. Su objeto social es la generación y la comercialización de energía eléctrica, pero también la comercialización de gas natural domiciliario, carbón, vapor y otros energéticos de uso industrial. Con 2.132 MW de potencia instalada es la tercera generadora de energía eléctrica más grande del país, con sus cinco hidroeléctricas instaladas en Antioquia, Caldas y Tolima (San Carlos, Jaguas, Calderas, Miel I y río Amoyá) y una planta térmica en Cimitarra (Santander),

a las cuales se unirá la generación de Hidrosogamoso. Representa el 16,45% de la generación nacional interconectada, y una vez comience la generación de Hidrosogamoso pasaría esta empresa a representar 2.952 MW de la capacidad eléctrica interconectada.

EMGESA, la mayor empresa generadora de energía eléctrica del país, es una sociedad anónima de propiedad privada, con una capacidad instalada de 2.858 MW. Le sigue en importancia las Empresas Públicas de Medellín, de naturaleza pública, que con todas sus hidroeléctricas tiene una capacidad instalada de 2.690 MW. Son seguidas en importancia de generación por ISAGÉN y otras 16 empresas privadas, mixtas o públicas. En el debate del último año se olvidó que la idea de vender ISAGÉN comenzó a proponerse en el curso de la segunda administración Uribe, y que fue descartada por el presidente Santos al llegar al poder, pues en ese entonces era partidario de vender el 10% de Ecopetrol para financiar las necesidades de infraestructura en el país. Sin embargo, el debilitamiento en la cotización de ECOPEPETROL, comparado con el buen desempeño de ISAGÉN, lo obligó a cambiar de idea, pues con la venta de ISAGÉN el Gobierno ahorrará anualmente en intereses cerca de 300.000 millones de pesos durante los próximos 10 años, superando los 108.000 millones de pesos recibidos en dividendos en el 2012.

La crisis política que generó la venta de las acciones de la nación en ISAGÉN, adobada con recursos judiciales y debates en el congreso y en los medios, como siempre ocurre, no se acompañó con información completa y menos con exposiciones técnicas o contables serenas. Dado que en esta crisis se ha mencionado el destino que correrá la Central Hidroeléctrica de Río Sogamoso, cuya energía será producida y comercializada por ISAGÉN, se ha dedicado el dossier regional de esta novena entrega de la *Revista de Santander* a la tradición de generación de energía eléctrica que pasó de las pequeñas empresas familiares a las grandes centrales hidroeléctricas de las empresas públicas, en un proceso en el que la Electrificadora de Santander jugó un papel destacado. Se acompaña de un relato de la historia legal del sector eléctrico, para que el lector adquiera ilustración y pueda asistir, desde una perspectiva más serena, al debate público que durante este año acompañará el proceso de venta de las acciones que tuvo la nación en ISAGÉN. Gracias a la Empresa Electrificadora de Santander S.A., una entidad del Grupo EPM, fue posible ofrecer a los lectores esta aproximación a un tema de importancia estratégica para Santander y todo el país, cuya versión extensa puede ser leída en el libro *122 años de luz y fuerza en Santander*, publicado a finales del año pasado por la propia ESSA S.A., gracias a la decisión de su gerente general, el ingeniero Carlos Alberto Gómez Gómez.